

LA FIESTA DE LOS HONGOS

—¡RÁPIDO! ¡ESCÓNDANSE! —GRITA UN GRAN CHAMPIÑÓN ROJO Y BLANCO—. ¡VIENEN A RECOGERNOS PARA LA FIESTA DE LOS HONGOS!

TODOS LOS HONGOS SE ESCONDEN DEBAJO DE LAS HOJAS, DETRÁS DE LAS RAÍCES, A LA SOMBRA DE LOS ÁRBOLES, EXCEPTO SALVO UNO MARRÓN, MUY VANIDOSO, LLAMADO TOR. HASTA AHORA NUNCA HA SIDO RECOGIDO, Y UNA FIESTA DE HONGOS SUENA BASTANTE DIVERTIDA.

—¡ALLÍ HAY UNO! —GRITA UN RECOLECTOR DE HONGOS, QUE LO COLOCA EN UNA CESTA JUNTO CON LOS DEMÁS.

TOR DISFRUTA DEL PAISAJE HASTA LLEGAR AL SALÓN DE FIESTAS. LUEGO ES EXHIBIDO JUNTO A MUCHOS OTROS HONGOS Y ADMIRADO POR LOS VISITANTES.

—¡ES HORA DE HACER LA TORTILLA! —DICE ALGUIEN POR AHÍ.
«¡GUAUU!, PIENSA TOR, ¡DEBE DE SER DIVERTIDO! ¡E, INCLUSO, LE PUSIERON UNA PARTE DE MI NOMBRE!».

TOR TERMINA FINALMENTE EN LA SARTÉN CON LOS HUEVOS Y... ¡ES SIMPLEMENTE DELICIOSO!



EL PERRO VOLADOR

ESTA MAÑANA, EN EL PARQUE DE DIVERSIONES, PABLO DEBE DEJAR SU GLOBO Y A SU PERRO COLITA A LA ENTRADA DE LA MONTAÑA RUSA. SUS AMIGOS APROVECHAN Y ENGANCHAN A SU VEZ SUS PROPIOS GLOBOS EN EL COLLAR DEL PERRITO. COLITA SE DESPEGA DEL SUELO Y COMIENZA A REMONTAR VUELO SUAVEMENTE. GANA MUCHA ALTURA, INCLUSO, VE EL PARQUE DE DIVERSIONES DESDE EL CIELO. POCO DESPUÉS, DESCUBRE A SU PEQUEÑO DUEÑO PREOCUPADO POR NO ENCONTRARLO, COLITA COMIENZA A LADRAR: «¡GUAAU! ¡GUAAU!». PABLO LEVANTA LA CABEZA Y VE A SU PERRO VOLANDO, LLEVADO POR LOS GLOBOS! POR SUERTE, SU AMIGO MAXI SIEMPRE LLEVA UNA HONDA CON ÉL, VAYA DONDE VAYA. HACE ESTALLAR LOS GLOBOS, UNO POR UNO, Y COLITA CAE DELICADAMENTE SOBRE EL CÉSPED. ¡PABLO PUEDE AHORA HACERLE UN GRAN MIMO!

